DICCIONARIO
IGNACIANO Y CASTELLANO
Con Apuntes Gramaticales

Willis Ott

y

Rebecca Burke de Ott

DICCIONARIO IGNACIANO-CASTELLANO

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en colaboración con el
Ministerio de Educación y Cultura

Cochabamba, Bolivia

1983

PRÓLOGO

La lengua ignaciana es un idioma hermoso, muy útil para expresar los deseos y aspiraciones de los que lo hablan; así también sirve de medio de comunicación en los asuntos particulares y públicos: en la casa, en la calle y en el trabajo.

Por los estudios lingüísticos comparativos, se sabe que el ignaciano pertenece a la gran familia arawaka, cuyos otros miembros se ubican en el Brazil, el Perú, Colombia, Venezuela y otros paises e islas situados en la costa del sur del Mar Caribe. En Bolivia, el trinitario (con los sub-dialectos loretano y javeriano) y el baure están reconocidos de ser de esta misma familia.

El ignaciano está hablado aún por unas 4,000 personas, ubicadas alrededor de la antigua misión San Ignacio de Loyola (hoy día nombrada San Ignaciano de Moxos, Provincia Moxos, Departamento Beni). Como los ignacianos han tenido fama de ser buenos trabajadores, muchos de ellos han sido llevados a todas partes del Beni, especialmente en el tiempo de la fiebre de la goma, al principio del presente siglo. Muchos perecieron, algunos volvieron, y algunos han quedado en los pueblos de Trinidad, Santa Ana, San Joaquín, Guayaramirín y Riberalta.

AGRADECIMIENTOS

Los autores quedan muy agradecidos a todos los de hablar ignaciano, quienes les han ayudado a aprender su idioma, como también por su ayuda en la preparación de este diccionario. En especial agradecen a Darió Fabricano Ch., Marcial Jare A., Concepción Nuni de Chappy, José Anselmo Sátiva, y Ricardo Tumo S. por su ayuda de valor inestimable en la preparación de esta obra.